



LA ETNOGRAFÍA DE LA COMUNICACIÓN¹

Rita Flórez Romero²

Resumen

El propósito de este escrito es exponer algunas ideas que apuntan a una comprensión introductoria de la "etnografía de la comunicación". Para cumplir con esta intención se partirá de la definición amplia que ofrece Hymes (1974): "La etnografía del habla se podría considerar como una lingüística que ha descubierto los fundamentos de la etnografía, y una etnografía que ha descubierto el contenido lingüístico, en relación con el conocimiento y las habilidades para el uso del conocimiento (competencia) de las personas cuyas comunidades se estudian". Se debe entonces entender que significan los fundamentos de la etnografía que ha descubierto la lingüística y que significa ese contenido lingüístico que ha descubierto la etnografía.

*"Buscando la estructura, Saussure se encontró con la palabra,
Chomsky con la oración, la etnografía del habla con el acto de hablar"*
(Hymes, 1974, pg.90)

INTRODUCCIÓN

Este escrito se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se exponen algunas consideraciones sobre la etnografía. Se incluyen aquí anotaciones sobre su epistemología, sus alcances y su método. En segundo lugar, se desarrolla lo que para Hymes es el contenido lingüístico que ha descubierto la etnografía. En esta sección se ubica la etnografía de la

comunicación dentro del terreno más amplio de la sociolingüística y se presentan algunas apreciaciones sobre los conceptos de competencia comunicativa y evento comunicativo, nociones centrales de esta propuesta. Por último, se brinda una definición de la etnografía de la comunicación entendida ésta como disciplina y como método.

¹El término **habla** utilizado originalmente por Hymes (1974) de donde se toma parte de este escrito fue cambiado intencionalmente por la autora por el de **comunicación**, de acuerdo con los movimientos actuales dentro de la corriente lingüística.

²Maestra en Lingüística. Universidad Nacional de Colombia. Profesora Asociada Departamento de Terapias Universidad Nacional de Colombia.

I. Fundamentos de la Etnografía que ha Descubierto la Lingüística

Epistemología de la Etnografía

Si se quieren rastrear los orígenes epistemológicos de esta disciplina se deben reconocer en ella varias voces que provienen, principal más no exclusivamente, de la filosofía, la antropología, la sociología y la lingüística. En esta propuesta confluyen, entre otras, unas concepciones particulares sobre el hombre/científico social, el conocimiento, la construcción de conocimiento, la relación entre hechos/naturaleza y razón/pensamiento. En síntesis, se plantea desde allí un hombre en esencia dialógico, que conoce desde la razón y la experiencia y que se reconoce a la vez como individuo y como ser social y cultural. Un sujeto que no está exclusivamente dominado por la "razón" sino que más bien la actualiza de manera permanente en cada acto o hecho vivencial y que sólo a través de esta realización puede llegar a desentrañar su propia razón y en muchas ocasiones a transformarla. Un hombre que para comprender los acontecimientos de su entorno se plantea una nueva relación entre el sujeto cognoscente y la realidad que se pretende conocer / comprender: una relación marcada por la intersubjetividad y mediada/determinada por la ideología/cosmovisión que se revela en cada evento cognoscitivo y social.

Según palabras de Hamnersley (1983) la etnografía, como método de investigación social se debate entre dos corrientes opuestas de pensamiento científico- el positivismo lógico y el naturalismo. Para los representantes del primer grupo la ciencia natural concebida desde la lógica del experimento es el modelo de la investigación social. Se manipulan variables cuantitativamente medidas con el objetivo de identificar las relaciones existentes entre ellas. Esta lógica es la característica definidora de la ciencia. Por otro lado, la tendencia en esta corriente de pensamiento

es la búsqueda de *leyes universales*. Los eventos son explicados siguiendo un método deductivo, apelando a leyes universales que establecen relaciones regulares entre variables y que permanecen constantes en todas las circunstancias. En este modelo es particularmente importante la capacidad de generalizar resultados. Además, este autor afirma que otro principio de esta corriente es el relacionado con la *neutralidad de/ lenguaje* para explicar los fenómenos que sean directamente observables. Todo lo que sea intangible corre el riesgo de descalificarse por considerarse un sinsentido metafísico.

En respuesta a este positivismo que se le imprimió a las ciencias sociales surge el naturalismo. Se podría afirmar que esta corriente de pensamiento es la que más influyó en los postulados de la etnografía. En síntesis y como lo señala Hamnersley, esta nueva óptica propone que en tanto sea posible el mundo social debe ser estudiado en su estado "natural" sin ser contaminado por el investigador. La fuente primaria de datos deben ser procedimientos naturales. El desarrollo de la investigación debe ser sensible respecto a la naturaleza del lugar. El investigador social debe adoptar una actitud de respeto o aprecio hacia el mundo social. El naturalismo es la perspectiva que permanece fiel a la naturaleza del fenómeno que se está estudiando. Establecen que los fenómenos naturales son muy distintos de los fenómenos sociales.

Como han señalado muchos estudiosos de este tema el naturalismo se origina en una amplia gama de corrientes filosóficas y sociológicas: interaccionismo simbólico, fenomenología, hermenéutica, filosofía lingüística y etnometodología. Dicho de manera gruesa, estas corrientes confluyen en concebir que el mundo social no puede ser entendido en términos de relaciones causales o encasillado en leyes universales. Esto se debe a que las acciones



humanas están basadas e incorporadas por significados sociales: intenciones, motivos, actitudes y creencias. Para comprender el comportamiento de la gente debemos aproximarnos de forma que tengamos acceso a los significados que guían ese comportamiento. Como observadores participantes podemos aprender la cultura o subcultura de la gente que estamos estudiando, llegando a interpretar el mundo de la misma manera en que ellos lo hacen, por esto no se puede estudiar el comportamiento social a partir de estímulos artificiales como experimentos o entrevistas, restringir la investigación de practicas sociales a esto, es solo descubrir como la gente se comporta en situaciones experimentales (Hammersley, 1983).

De acuerdo a Hammersley tanto en el positivismo como en el naturalismo se establecen relaciones de objetividad entre el sujeto y el objeto de la investigación. Desde el positivismo esto se refleja en el mandato de que el investigador tenga todo "fríamente calculado" no dando sabida al sentido común; mientras que en el naturalismo se revela en la no contaminación del fenómeno social estudiado por parte de el sujeto investigador, quien debe ser lo más respetuoso posible del conocimiento del "sentido común". Lo que entendemos que plantea este autor es que lo que hace la etnografía, para resolver esta situación que no comparte, es plantear la reflexividad de la investigación de corte etnográfico. Esto quiere decir que se debe entender que la investigación social tiene un carácter reflexivo, que somos parte del mundo social que estudiamos, que sería imposible que el investigador se despojara de creencias, actitudes, conocimientos previos que de alguna manera pone en juego en el acto de comprender fenómenos sociales-, más aún se reconoce que esta cosmovisión forma parte del mismo proceso de indagación. Lo importante es que se haga un reconocimiento explícito de ella. Esta reflexividad no es una cuestión metodológica es un hecho existencial. En últimas lo que se debe

comprender es que sería imposible que la presencia del investigador no afectará la realidad a estudiar y viceversa, que la realidad social no afectará en nada al investigador. Se debe trabajar con el conocimiento que se tiene, pero reconociendo que éste puede ser erróneo, y que se lo debe someter a un examen sistemático cuando la duda parezca estar justificada.

Alcances de la Etnografía

Corno se afirmó antes, la etnografía retorna muchos de los postulados del naturalismo y le añade el componente de reflexividad a la investigación en ciencias sociales. Vista de esta manera y como lo señala Hammersley, esta iniciativa -la etnografía- puede ser definida como un método que puede hacer grandes contribuciones a la ciencia social. Contribuciones que se orientan no sólo al desarrollo de la teoría sino que pueden también ser utilizadas para la verificación de la misma. Sin embargo, no todos los autores interesados en este tema coinciden totalmente con esta última afirmación. Por ejemplo, como señala Biddie (1986) "... en manos de investigadores competentes, los métodos etnográficos brindan medios de generar teoría. A su vez, estas técnicas pueden ser poco adecuadas para verificar teorías, pues los datos obtenidos por el investigador...no representan a ninguna población de acontecimientos que el investigador pueda querer generalizar. Por lo general, se considera que los informes de los estudios etnográficos realizan algún tipo de aportación cuando generan nuevas ideas- es decir, proponen nuevos conceptos o sugieren explicaciones de los acontecimientos- y cuando esas ideas están respaldadas por pruebas presentadas en forma de narraciones".

Más adelante este mismo autor continúa diciendo- "... resulta difícil juzgar si un estudio etnográfico ha generado o no nuevas ideas, dado que esto exige que el comentarista o el editor estén familiarizados con todo el conjunto de investigaciones afines.

Como consecuencia, las etnografías publicadas varían mucho en cuanto a su calidad ... Algunas personas confunden el concepto de estudio etnográfico con el de anécdota personal, y de hecho es más difícil detectar el fraude o la exageración en los informes etnográficos que en las investigaciones verificativas... la investigación etnográfica puede ser una herramienta poderosa en manos de un investigador capaz. En otras manos, difícilmente funcionará bien. Muchos científicos sociales jóvenes se sienten atraídos por los métodos etnográficos porque les gusta la idea de descubrir "teoría fundamentada", porque les desagrada las presuposiciones del verificacionismo, o porque han perdido toda la esperanza de aprender las técnicas estadísticas requeridas por la investigación de comprobación. Pero pocos de ellos poseen la combinación de profundidad teórica, capacidad perceptiva e interpretativa y habilidad para escribir que son necesarias a fin de completar un buen estudio etnográfico". A este respecto señala Hymes (1982) que lo que hacen los investigadores profesionales es utilizar en formas sistemáticas y deliberadas sus facultades de observación, comparación, contraste y reflexión.

A pesar de estas posibles discrepancias relacionadas con el alcance de la investigación etnográfica los autores coinciden en reconocer la importancia de este nuevo paradigma de investigación social. De alguna manera Hymes (1982) en su artículo "¿Qué es la Etnografía?" contribuye a aclarar este asunto cuando describe las clases existentes de esta forma de investigación. Él plantea que existen tres tipos de etnografía. La etnografía comprensiva que es aquella que busca documentar e interpretar, con un alcance amplio, una forma de vida. En su mayoría, los primeros intentos dirigidos a hacer de la investigación etnográfica un procedimiento explícito reflejan la aspiración de la comprensividad. Estos intentos son guías de investigación, listas de preguntas u observaciones a realizar. Estas guías poseen en

común la preocupación por captar en su totalidad un modo de vida y la pregunta que parece animarlas es la siguiente- ¿Cómo son las gentes de tal y cual sitio? Dicho de otra forma, la etnografía comprensiva explora una sociedad o grupo social entero y su relación con la sociedad más amplia (Erickson, 1986). Esta etnografía generalmente se aplica a realidades que no han sido estudiadas y de las que se desconocen muchos aspectos o el conocimiento que existe nunca ha sido adecuadamente sistematizado y sobre el que se tiene serios vacíos.

El segundo tipo es la llamada etnografía *orientada por el tema*, - aquí al investigador le interesa contrastar, buscar información específica y dar una interpretación general sobre una temática particular, por ejemplo las terminologías de parentesco en una comunidad particular. Por último se identifica la etnografía *orientada por la hipótesis*. En este caso el investigador, previo conocimiento, parte de una hipótesis general de trabajo, establecida sobre una base teórica derivada de la literatura etnográfica existente. Los investigadores sienten que sus nuevas preguntas al ser muy específicas no encuentran respuestas en la literatura. En este sentido disponen de un marco teórico general con el que pueden contrastar y especificar lo que les parece relevante. Por ejemplo, como señala Erickson, utilizar la teoría de la socialización para enmarcar un estudio sobre las prácticas de la socialización en seis culturas diferentes o, utilizar la teoría del discurso o del análisis de la conversación para enmarcar un estudio sobre la comunicación en las aulas y los modos en que la comunicación conduce a la evaluación de la actuación. Tanto la etnografía comprensiva como la orientada por el tema conducen a la etnografía orientada por hipótesis. Una vez que se posee un conocimiento general y sustancial de una cultura, pueden planearse investigaciones precisas. De hecho, la investigación orientada por hipótesis depende de la existencia de una etnografía comprensiva, y



sólo puede perseguirse fructíferamente cuando se dispone de ella. Es decir, y en palabras de Erickson, en realidad estos tipos de etnografía representan diferentes puntos de un continuo. Además, pueden ocurrir simultáneamente. Por ejemplo, un mismo estudio puede tener diferentes niveles de contexto representados, utilizar teorías pasadas para enmarcar ciertos aspectos (p.e.: la comunicación entre participantes los procesos de lectura) y seleccionar determinados fenómenos para explorarlos en mayor profundidad (p.e.: comportamiento, narrativa, grupos de lectura, campos de juego).

El Método Etnográfico

Aunque en la sección anterior ya se tocaron muchos aspectos relacionados con la etnografía como método de investigación social aquí se pretende profundizar un poco más en este aspecto, pues nos parece de mucha importancia para entender los fundamentos de la etnografía que ha descubierto la lingüística. Biddle (1986) define los métodos etnográficos como aquellos que intentan descubrir una teoría social fundamentada en las observaciones de la vida de sujetos humanos reales. Estos métodos originalmente fueron introducidos por los antropólogos en sus estudios de campo de sociedades no alfabetizadas, particularmente en la observación participante y la *entrevista exploratoria*. La primera de ellas es definida "como una técnica por la cual el investigador se introduce en el mundo social de los sujetos estudiados, observa y trata de averiguar que significa ser miembro de ese mundo. Se toman notas detalladas de los acontecimientos presenciados y más tarde esas notas se organizan y codifican de modo que el investigador pueda descubrir los patrones de los acontecimientos que se han producido en ese mundo". Por su parte la entrevista exploratoria "incluye el uso de informantes a los que se puede interrogar con detalle respecto a los acontecimientos y a su interpretación de los mismos. Normalmente, esas

entrevistas se inician de un modo no estructurado, aunque más adelante el investigador también puede formular preguntas estructuradas sobre la base de su creciente conocimiento de los acontecimientos y de la construcción de la realidad que hacen los informantes".

El trabajo de campo observacional participativo e interpretativo se ha utilizado en las ciencias sociales como un método de investigación, durante cerca de 70 años. La investigación de campo implica: a) participación intensiva y de largo plazo en un contexto de campo (field setting), b) cuidadoso registro de lo que sucede en el contexto mediante la redacción de notas de campo y la recopilación de otros tipos de documentos (notificaciones, grabaciones, cintas de video) y c) posterior reflexión analítica sobre el registro documental obtenido en el campo y elaboración de un informe mediante una descripción detallada, utilizando fragmentos narrativos y citas textuales extraídas de las entrevistas, así como una descripción más general en forma de diagramas analíticos, cuadros sinópticos y estadísticas descriptivas. Este tipo de investigación exige ser especialmente cuidadoso y reflexivo para advertir y describir los acontecimientos cotidianos en el escenario de trabajo y para tratar de identificar los significados de las acciones de esos acontecimientos desde los diversos puntos de vista de los propios actores (Biddle, 1986).

Por otro lado, la etnografía se caracteriza por ser flexible, esto quiere decir que el investigador, aunque puede ir con algunas hipótesis de trabajo previas, éstas pueden ser modificadas de acuerdo con las necesidades de la realidad observada. O, también pueden surgir nuevas formas y caminos de indagación que surgen a partir del mismo hecho observado. Como señala Hymes (1982) se reconoce el carácter dialéctico de este método, su carácter adaptativo - interactivo, su naturaleza de *feed-back*. En consecuencia es esencial al método el que las cuestiones iniciales puedan cambiar en

el curso de la investigación. Igualmente, se ha reconocido el carácter multifacético de la etnografía. Esto se refiere a la necesidad que tiene este método de utilizar múltiples fuentes de información, lo que conduce a la triangulación. Es decir, al diálogo entre varias inferencias extraídas a partir de una fuente de información mediante el recurso a otra fuente de información. Conlleva la comparación sistemática de la información referente a un mismo fenómeno pero obtenida en diferentes fases del trabajo de campo o derivadas de varias fuentes de información.

En lo relacionado con el problema de la validación se ha señalado que el contenido disciplinar de la etnografía- la gente y sus mundos- impone ciertas condiciones que conducen a que la validez y el diseño de la investigación hayan de tener una complejidad y un nivel de apertura diferentes de los que se dan en el diseño experimental (Hymes, 1982). Hammersley (1983) señala que desde la etnografía el problema de la validez se resuelve a través de la "validación solicitada". Esta noción tiene como propósito establecer una correspondencia entre la visión de las cosas que tienen los investigadores y los actores, de tal forma que se pueda comprobar hasta que punto los actores reconocen y están de acuerdo con los juicios emitidos por los investigadores. La ventaja de las validaciones solicitadas descansa en el hecho de que los actores que participan de los acontecimientos recogidos en la información tienen acceso a un conocimiento adicional del contexto que no está disponible para el etnógrafo. Además ellos tienen su propia experiencia de los acontecimientos, lo cual puede ser de mucha importancia. Estas evidencias adicionales pueden de hecho alterar la plausibilidad de otras posibles interpretaciones de la información.

Dicho de otra manera, Hynes (1982) afirma que la validez depende comúnmente del conocimiento preciso de los significados que poseen las conductas e instituciones para aquellos que

participan en ellas. La validez del conocimiento acerca de las personas, las familias, los vecindarios, las escuelas y las comunidades, depende del conocimiento adecuado y preciso de los significados que esos agentes encuentran en los términos, los acontecimientos, las personas y las instituciones, así como en el conocimiento de los significados que atribuyen a esa realidad. Esto no quiere decir que la etnografía de rienda suelta a un regreso infinito hacia la subjetividad personal y los mundos idiosincráticos. No obstante, ha de hallarse abierta esta dimensión de la vida social puesto que tal dimensión afecta a su realidad misma. Lo importante es entender que cualquier apreciación, juicio o conclusión del etnógrafo tiene que estar soportada por una suficiente participación y observación.

Hasta aquí hemos presentado algunas ideas generales sobre la etnografía, con el propósito de comprender los fundamentos de la etnografía que ha descubierto la lingüística y que han conducido a la etnografía de la comunicación. A continuación presentamos algunas ideas que intentan precisar el significado que tiene para Hymes, en su definición de etnografía de la comunicación, "el contenido de la lingüística que ha descubierto la etnografía.

II. Fundamentos de la Lingüística que ha Descubierto la Etnografía

Cuando Hymes habla de los fundamentos de la lingüística que ha descubierto la etnografía se refiere a una lingüística cuya búsqueda forma parte de búsquedas más generales sobre conductas comunicativas, una lingüística que se relaciona estrechamente con lo social y lo cultural. Es decir una sociolingüística.

En términos generales y según la comprensión de la autora de este escrito, se asume que esta disciplina- dirían algunos interdisciplina- se interesa por el estudio del lenguaje en uso. Uso



que se da en, y está determinado por, contextos sociales y culturales. Pero, ¿qué hay detrás de esta motivación? Una definición del lenguaje que trasciende la estructura, que incorpora lo no-lingüístico y lo extralingüístico, negando así la autosuficiencia de la estructura lingüística- una concepción de la naturaleza del lenguaje que incluye lo contextual, eliminando de esta manera la supuesta homogeneidad y dando cabida a las variaciones socio-comunicativas; una nueva interpretación de la relación lenguaje, cultura y cosmovisión- El lenguaje como vehículo-medio de reproducción cultural es decir de valores, creencias y patrones de comportamiento/normas de interacción, compartidos por los diferentes grupos sociales o por las diversas comunidades de habla, y el lenguaje tanto como constituyente y como representación de la cosmovisión que los grupos humanos tienen con respecto a sí mismos y al mundo que los rodea.

Según palabras de Hymes (1974) la contribución más novedosa y difícil de la sociolingüística, es la de identificar las reglas, patrones, propósitos y consecuencias del uso del lenguaje y dar cuenta de sus interrelaciones. Al hacer esto no solamente descubrirá relaciones estructurales entre los componentes sociolingüísticos sino que revelará nuevas relaciones entre los rasgos del código lingüístico en sí mismo.

Para Hymes, la etnografía del habla designa un enfoque particular dentro de la sociolingüística. A su vez la sociolingüística es el término más reciente y más común para nombrar un área de investigación ubicada entre la lingüística por un lado y la antropología y sociología por el otro. Silva - Corvalán (1992) en su artículo *Direcciones en los Estudios Sociolingüísticos de la Lengua Española* ofrece la siguiente definición "disciplina interdependiente, con una metodología propia, que estudia la lengua en su contexto social y se preocupa esencialmente por explicar la variabilidad lingüística y su intercalación con

factores sociales y el papel que ésta desempeña en los procesos de cambio lingüístico".

Ubicada la etnografía de la comunicación dentro del terreno de la sociolingüística pasamos a exponer algunas consideraciones sobre dos conceptos esenciales en la propuesta de Hymes, la competencia comunicativa y los eventos de habla o eventos comunicativos. A nuestro entender estas dos nociones son las que caracterizan la concepción de lingüística que es inherente a la etnografía del habla.

La Competencia Comunicativa

El concepto de competencia comunicativa es propuesto por Hymes en respuesta a la restricción que imponía el concepto de competencia lingüística desarrollado por Noam Chomsky. Para Hymes la competencia comunicativa es un concepto que rompe la noción de hablante - oyente ideal, además trasciende al conocimiento de las reglas gramaticales para incluir un conocimiento relacionado con las reglas de uso del lenguaje y habilidades para el uso. Reglas de uso que se actualizan o se realizan en contextos situacionales específicos y que a su vez están determinadas por factores socioculturales. En este sentido para Hymes la competencia comunicativa no es un asunto de todo o nada, más bien se plantean competencias comunicativas diferenciales. Un ser humano puede ser calificado o puede sentirse como competente dentro de su comunidad de habla, pero así mismo puede no sentirse o no ser calificado por otros como competente en otros contextos. O, en otros casos puede darse una competencia dual.

Se podría definir la competencia comunicativa como el grado en el cual un hablante tiene "éxito" en la comunicación medido, este "éxito", por la propiedad/adecuación del mensaje y por la efectividad del mismo. En otras palabras un comunicador competente tiene las capacidades y

las habilidades, por un lado, para concebir y formular mensajes contextualmente apropiados y por otro, para percibir el grado en el que los significados pretendidos son codificados apropiadamente en una matriz social de códigos referenciales y compartidos por un grupo determinado (Hymes, 1972; Dore, 1986- Owens, 1996). Códigos que pueden ser lingüísticos, no lingüísticos, paralingüísticos y/o metalingüísticos. La matriz mencionada antes incluye, entonces, tanto la competencia para la gramática como la competencia y habilidades para el uso. Por ejemplo, Hymes señala que dentro de la matriz social en la que el niño adquiere un sistema de gramática, también adquiere un sistema para su uso relacionado con las personas, los lugares, los propósitos, otros modos de comunicación, etc. Es decir una matriz que incluye todos los componentes de los eventos comunicativos, junto con actitudes y creencias respecto a ellos. En últimas, el niño adquiere la competencia relacionada con el hecho de cuándo sí y cuándo no hablar, y también sobre qué hablar, con quién, dónde y en qué forma, en resumen, un niño llega a ser capaz de llevar a cabo un repertorio de actos de habla, de tomar parte en eventos comunicativos y de evaluar su participación y la de otros. Aún más, esta competencia es integral con actitudes, valores y motivaciones relacionadas con la lengua, con sus características y usos (Hymes, 1972).

Evento Comunicativo

Hymes define el evento comunicativo en términos de los contextos para observar la comunicación y los componentes o elementos de la comunicación, que a continuación describimos.

Contextos para observar la comunicación.- (Hymes 1997)

1. Comunidad de habla / comunicación: definida como el grupo de personas que comparten usos y actitudes hacia la comunicación, igualmente

comparten normas de interacción y de interpretación cultural.

2. Situaciones de habla / comunicación: Ocasiones claramente marcadas, que demandan o requieren de la comunicación.

3. Eventos de habla / comunicación: secuencias identificables de actividad de comunicación (conversación, narrativa, discurso - oral y escrito -, texto).

4. Actos de habla / comunicación: propósitos que se realizan o que se sirven de formas de comunicación. En un evento de comunicación pueden ocurrir diversos actos de comunicación.

Elementos o componentes de la comunicación (Hymes, 1976; Saville-Troike, 1989; Hymes, 1974)

1. Situación / ocasión (setting): Incluye la localización, la hora, aspectos físicos de la situación. En otras palabras la descripción de la escena y el ambiente en el que ocurre el evento comunicativo o la interacción.

2. Participantes: Quién habla y a quién se dirige, incluye edad, sexo, grupo étnico al que pertenecen los participantes, status social, otras categorías relevantes y las relaciones entre los ellos.

3. Fines: se relacionan con los propósitos o funciones tanto del evento en general como las metas de interacción de los individuos participantes.

4. Secuencia de actos: incluye el orden de actos de habla / comunicativos, toma de turnos y fenómenos de superposición.

5. Tono o espíritu de la interacción: incluye tono emocional del evento, por ejemplo: serio, sarcástico, jocoso.



6. Instrumentos: incluye la forma del mensaje, canales vocales y no vocales, naturaleza del código que se usa, por ejemplo, qué lengua se usa y qué variedad.

7. Normas de interpretación: incluyen el conocimiento común, las presuposiciones culturales o los entendimientos compartidos. Reglas que regulan la interacción.

8. Género: Unidad discursiva que posee forma y contenido y que permite establecer diferencias entre los tipos de discurso, por ejemplo argumentación, narración, exposición.

Como se puede apreciar estos dos conceptos, competencia comunicativa y evento de habla / comunicación, son centrales en la propuesta de Hymes y se constituyen en los fundamentos de la lingüística que ha adoptado la etnografía del habla. Por último presentamos una definición de la etnografía de la comunicación.

La Etnografía de la comunicación

Vista como una disciplina la etnografía de la comunicación es una teoría del lenguaje, no una de la gramática. Más bien se podría afirmar que es una teoría de la comunicación. Hymes (1974) señala que no es tomar por separado los resultados de la lingüística, de la psicología, de la sociología, de la etnología y correlacionarlos. Es una teoría

del lenguaje que necesita y se alimenta con nuevas clases de datos. Es una teoría a la que le es indispensable investigar el uso del lenguaje en contextos de situación para así poder discernir patrones reales de la actividad de habla. Es una teoría del lenguaje a la que le interesa no solamente los usos que hacen las personas de él, sino las actitudes y las valoraciones de los individuos frente a esos usos.

Al necesitar la etnografía de la comunicación de datos contextualmente fundamentados recurre al método etnográfico con todas sus implicaciones existenciales, conceptuales y procedimentales y se apoya en las técnicas derivadas de ésta disciplinas la introspección, la observación participante, la observación, la entrevista, la triangulación, el análisis narrativo, entre otras. Por otro lado, la etnografía de la comunicación reconoce la importancia de los eventos comunicativos como unidades de indagación. En este sentido, todos los desarrollos teórico-investigativos que de alguna manera apunten a profundizar en diferentes componentes o elementos de la comunicación contribuyen de maneras importantes a la etnografía de la comunicación: pragmática, actos de habla, análisis del discurso, la conversación, la narrativa, etc. Por otro lado, los problemas que le interesan a la etnografía de la comunicación tienen que ver con la relación entre los patrones de uso del lenguaje y la valoración que sobre esos usos hacen las personas y alguna dimensión sociocultural.

REFERENCIAS

Biddie, B. J. (1986). Teoría, métodos, conocimiento e investigación sobre la enseñanza. En: M. C. Wittrock (1986 La investigación de la enseñanza I. Barcelona: Paidós)

Dore, J. (1986). The development of conversational competence. En R. Schiefelbusch (Ed.), Language competence: Assessment and intervention. San Diego- College - Hill Press.

Erickson, F. (1986). Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza En: M. C. Wittrock (1986 La investigación de la enseñanza I. Barcelona Paidós)

Hammersley, M. & Atkinson, P. (1983). Ethnography: Principles in practice. NewYork-. Routledge. (Trad. cast.: Etnografía, Barcelona, Paidós, 1994).

Hynes, D. H. (1972). Acerca de la competencia comunicativa. Forma y Función, 9, 13-37 (1996). Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Lingüística. (Trad. español de Juan Gómez Bernal).

Hymes, D.H. (1974). Foundations in sociolinguistics. An ethnographic approach. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

Hynes, D.H. (1982). What is ethnography?, En: P. Gilmore y A.& Glatthom (eds.), Children in and out of school. Ethnography and education, Center for applied linguistics, Washington D.C., pp. 21.32. (Trad. Honorio M. Velasco Maillo y Angel Díaz de Rada).

Hymes, D. H. (1997). Contexts for observing communication, (información obtenida a través de Internet).

Owens, R. E. (1996). Language development: An introduction. Columbus, OH: Merrill.

Saville-Troike (1989). The ethnography of communication: An introduction (2nd ed., pp.103-180). Oxford- Blackwell.

Silva-Corvalán, C. (1992). Direcciones de los estudios sociolingüísticos de la lengua española. Actas del Congreso de la Lengua Española, Sevilla, Instituto Cervantes.